

LA MUJER POR LA FUERZA. LA INVERTIDA PESADILLA DE UN CONDE

▯ JOSÉ BUSTOS

FOTO: www.madridteatro.net

Tirso de Molina pasó a la historia con unas cuatrocientas obras dramáticas, de las cuales se conservan unas sesenta. Entre las más conocidas son *El burlador de Sevilla*, *El condenado por desconfiado*, *El vergonzoso en Palacio*, *Don Gil de las calzas verdes*, *La prudencia en la mujer*, *Marta la piadosa*, *Los balcones de Madrid*...

desconfiado

vergonzoso en Palacio

,
Don Gil de las calzas verdes

,
La prudencia en la mujer

,
Marta la piadosa

,
Los balcones de Madrid

... Otros títulos suenan más o menos, pero la que parece más desconocida es *La mujer por la fuerza*

, salvo los eruditos que sabían de su existencia. Una de la razones de tal olvido, y por lo tanto de ausencia de los escenarios, fue la precaria conservación del manuscrito, el cual recuperó

Blanca de los Ríos

en el s. XIX, y ahora

[J. M. Ruano de la Maza](#)
[\(CLIKEAR\)](#)

¹
sobre cuya adaptación

Amaya Curieses



ha trabajado para ofrecernos la versión que se ha estrenado en el

Teatro de la Guindalera

y se ha recuperado para la

Sala 2

del

Teatro Fernán Gómez

.

La mujer por la fuerza

es un texto curioso. Perteneciente a la comedia de enredo, los eruditos la consideran un precedente de

Don Gil de las Calzas Verdes

. Tiene alguna relación, en lo que respecta a la moda literaria del siglo XVII, en el que la mujer viste la ropa de hombre para ir tras su amante que la ha dejado "

compuesta y sin novio

". Lo que buscaban las tales damas travestidas era lavar su honor y su honra, si eso fuera posible.

Finea

, el personaje femenino y necesitado del travestismo, sólo tiene en común con los mencionados personajes ultrajados por el abandono de su amante, el hecho de travestirse y salir tras su amado. Lo que sucede es que eso de "su amado", el

conde Federico

, no es recíproco, ya que el pobre infeliz nunca conoció a

Finea

, no se detuvo a un "hola" con la tal dama y mucho menos mancilló su virginidad.

Aquí está la primera novedad y el primer atrevimiento por parte de

Tirso

.

Finea

, de noble origen húngaro, enamorada hasta las trancas, decide ir en pos del

Conde

a la corte de Nápoles, y conquistarlo. El pobrecito va a sufrir una de las más grandes pesadillas - kafkiana, dirían algunos - de su existencia.

Otra novedad es que, no hay que remontarse a tiempos muy antiguos, en esto del amor de pareja, en que lo decente era que quien tomase la iniciativa fuera el hombre, aunque después se comportase como un

Don Juan

. En el caso de

Finea

es ella la que va a conquistar al hombre y declararle su amor, ante el estupor del enloquecido joven. El pobre

Conde

,si tenía vocación de

Don Juan

, este estereotipo queda a la altura del betún. Pero se va más allá. No solamente perturba los esquemas de su amado, sino de toda la corte de Nápoles. Y no conviene desvelar nada más por aquello de la intriga.

La puesta en escena de

José Maya

es ingeniosa, divertida y trepidante de ritmo. Por decirlo de una vez, nos hace pasar una agradable y sonriente velada que nos reconcilia con los clásicos, por si hubiera alguna duda. A esto se une un trabajo actoral unitario - mérito del director -, y de gran eficacia expresiva por parte de cada uno de los intérpretes. Se puede decir que es un trabajo coral y destacar uno más que otro no tiene mucho sentido. Cada uno crea su personaje que nos convence. El protagonismo se lo lleva

José Bustos

con su descontrolado

Conde

, personaje nada fácil por la variedad de registros que tiene que desarrollar y pasar por multitud de estados de ánimo: enamoramiento, desconcierto, pesadilla, y el roce de la locura. Tanto él como el resto poseen una gran capacidad expresiva, a veces esperpéntica y que roza la caricatura, en el buen sentido de la palabra.

Alex Tormo

se desdobra en dos personajes:

Alberto

, hermano de

Finea

, y el

Marqués Ludovico

, servidor de la corte del

Rey de Nápoles

(

José Maya

, hijo). Es un "doblete" muy peculiar ya que ambos personajes conviven en la misma escena y los parlamentos alternos, no precisan de cambio de vestuario: solo la voz y una sutil composición corporal. Funciona y por parte de

Alex

es un buen trabajo. Lo que ya se me escapa es el por qué de este "doblete". Imagino la falta de actores. El original pide 12 actores, aunque alguno, como "otro criado" puede ser prescindible. Tal tratamiento de desdoblamiento era un riesgo, a nivel de intelección por parte del espectador, pero se supera con creces.

Otro "doble", éste más tradicional, es el que lleva a cabo

Ana Alonso

(que alterna con

Iria Márquez

), al interpretar a

Fenisa

y el

sastre

. Más al uso, porque uno y otro cambian de vestuario, y el equívoco no hay peligro de que se produzca. El sastre - ausente en el original - es, por otro lado, un personaje mudo que intenta probar la confección de una nueva casaca al

Rey de Nápoles

, un expresivo

José Maya

.

Ana Alonso

manifiesta una buena vis cómica, tanto en uno como en otro personaje.

La dama burlada es

Fiorella

, interpretada por

Alicia González

, que consigue un buen balance en un personaje que bascula entre la seriedad y la comicidad.

Finea

, interpretado por

Alicia Rodríguez

, nos entrega un personaje vivo, desgarrado y transgresor. Llama la atención, favorablemente, la agresiva y sincera declaración de amor hacia el

Conde

.

José Carrasco

es

Clarín

, criado del

Conde

, de más breve intervención, pero de buena comicidad.

Se ha prescindido de la escenografía totalmente. No, de un elegante y colorido vestuario, el cual se traslada al s. XVIII. Al concentrarse la puesta en escena en el texto, que se sigue muy bien en una versión muy límpida, y la expresividad coral, no se echa en falta los lugares escénicos de la acción. Ello hace que nos concentremos más en la situación dramática. Y el verso se entiende.

La mujer por la fuerza. Tirso. Crítica

Escrito por José R. Día Sande

Lunes, 15 de Abril de 2013 17:38 - Actualizado Martes, 16 de Abril de 2013 08:32

Una agradable y discreta novedad es la intervención del compositor e intérprete

Tony Madigan

, al componer una partitura que viene a subrayar o esperpentizar los estados de ánimo de los personajes, de modo que nos describen los sentimientos interiores de ellos, a modo de caricatura. En otros momentos, es una pincelada sonora de ambiente. La interpretación en directo le da un aire de frescura.

Se ha optado por una puesta en escena a cuatro bandas y con la cercanía del público, que permite una mayor inmersión en la acción y la observación de los gestos, importantes en esta puesta en escena. El público, a juzgar por los efusivos e reiterativos aplausos del final, y las espaciadas carcajadas se lo pasa bien. Ha valido la pena recuperar este olvidado texto.

Últimamente se prodiga la ausencia de escenografías -

[La hostería de la Posta](#)

[\(CLIKEAR\)](#)

en esta misma sala recurría a lo mismo -, y los textos funcionan bien. Tal opción viene determinada por la fe que se tiene en el texto y en los intérpretes, a lo que se añade la precariedad presupuestaria por los recortes, que esos sí que son una pesadilla. Como sigamos así, otro gremio que se queda en paro es el de los escenógrafos.

Diseño de iluminación: *José Miguel López Sáez*

Diseño de vestuario: *Maria Luisa Engel*

Realización de vestuario: *Cornejo e Inmaculada Cano*

Producción: *Brazodoble Producciones* **Distribución:** *Arte-Factor S.L.* **Intérprete:**

Duración: *80 minutos (aprox.)* **Reestreno en Madrid:** *Teatro Fernán Gómez (Centro)*

La mujer por la fuerza. Tirso. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Lunes, 15 de Abril de 2013 17:38 - Actualizado Martes, 16 de Abril de 2013 08:32



www.madridteatro.net



Más información

[Balaspi y los plañeros Tirso de Molina](#)  

José Ramón Díaz Sande
Copyright©diazsande



La mujer por la fuerza. Tirso. Crítica

Escrito por José R. Día Sande

Lunes, 15 de Abril de 2013 17:38 - Actualizado Martes, 16 de Abril de 2013 08:32



TEATRO FERNÁN GÓMEZ
informad@telentrada.com
www.telentrada.com